476.

A LA SRTA. JACOBA GOSÁLVEZ.

Sin fecha.

MF IV 183. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Se cierra esta selección de la M. Cándida María de Jesús con la que dirige a Jacoba Gosálvez, que había sido alumna en el colegio de Salamanca, como se desprende del contexto y lo que se corrobora con las cartas de la propia familia a la M. Fundadora. Era hija de una de las primeras alumnas internas de aquel colegio, Martina Faure, familia que mantuvo siempre una cordial amistad con la M. Cándida. No está fechada, pero debe situarse, al menos, teniendo en cuenta también el contexto, antes de finalizar el curso 1905-1906.

Ahora que la joven ha dejado atrás sus años de colegio, la alienta a vivir siempre desde la perspectiva de la formación que en el mismo ha recibido y a manifestar valientemente en su vida su compromiso de cristiana. Es una invitación también a seguir mirando siempre el colegio con cariño y a que tenga la seguridad de encontrar en él cariñosa acogida y la ayuda que pueda necesitar en su vida.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada en Jesús, Jacobita: Contesto a tu muy grata carta, aunque tarde, pero ya le digo a tu mamá el motivo.

Te agradezco el pésame que me dabas en tu carta, y lo mismo a tu mamá, y por lo que habéis pedido por el eterno descanso del alma de nuestra querida Hermana (q. e. p .d.). Dios os lo pagará a todos.

No tienes que darnos las gracias por las atenciones que tuvimos contigo en el colegio. Lo que deseamos es que no te olvides nunca de lo que aquí aprendiste; que seas buena, virtuosa, muy obediente y sumisa a tus amados papás, procurando no disgustarlos nunca y dar siempre buen ejemplo en todo y a todos; sobre todo, sé muy humilde, hija mía, y no te avergüences nunca de cumplir muy exactamente con las obligaciones todas de buena cristiana y de virtuosa hija, pues atravesamos unos tiempos muy malos y de grandes y tristes sentimientos para todo corazón cristiano y amante de Dios nuestro Señor.

Pidamos mucho por nuestra sacrosanta religión y por todos sus perseguidores, para que, conociendo sus errores, se conviertan a Dios nuestro Señor.

Éste siempre será tu colegio; y, cuando necesites algo, puedes mandarnos con la misma confianza, pues somos las mismas para todo lo que se te ofrezca.

Las MM. Antonia, Isabel y todas las Hermanas agradecieron tus recuerdos y te los devuelven, dándoselos tú extensivos a tus amados papás, abuelita y toda la familia, y tú sabes te ama mucho en Jesús tu madre, que no te olvida en sus pobres oraciones, hde. Sva. en Cto.

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS. H. de J.